

1838

CONTEXTO; Entrega N° 1,613; Julio 6, 2020

## **SIMÓN TEITEL<sup>1</sup>**

(1928 - 2020)

Nació en Buenos Aires, Argentina.

Estudió ingeniería industrial en la Universidad de Buenos Aires, y economía en la Universidad Columbia.

Enseñó en la Universidad Católica Americana, en la Universidad Americana y en la de Georgetown.

Trabajó en Naciones Unidas, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial.

“Simón había preparado su regreso a Argentina, pensando en traer un programa de investigaciones micro, sobre transferencia de tecnología y aprendizaje local, que financiaría el BID. A último momento decidió quedarse en Estados Unidos, obligando a Beatriz Arretche, su superior en el BID, a buscar un reemplazante para dirigir el proyecto. Acepté el ofrecimiento, armando una extensa red, en diversos países de la región, que a lo largo de 8 años, estudió distintos sectores y plantas industriales de Argentina, Brasil, Colombia, México, Venezuela, etc. En algún momento tomé contacto con Raúl Prebisch para explicarle el proyecto. En la CEPAL la mirada evolutiva de lo micro se consolidó durante las etapas de Gert Rosenthal y José Antonio Ocampo” (Katz).

Falleció víctima del coronavirus (al final de estas líneas consigno la lista de economistas muertos por la misma causa).

¿Por qué los economistas -yo, en particular- nos acordamos de Teitel? Los primeros, porque “la política económica del desarrollo, en América Latina, desde hace tiempo oscila entre el populismo estatista y el neoliberalismo tecnocrático. No hace mucho la economía del

---

<sup>1</sup> Agradezco los aportes realizados por Osvaldo Feinstein, Jorge Miguel Katz y Moshe Syrquin.

desarrollo buscaba mejorar esto, a través de ideas creativas que superaran esta antinomia. Simon Teitel fue uno de sus pioneros, enfatizando la importancia de la creación de los incentivos correctos, tendientes a promover la innovación, aumentar la productividad y generar empleo... Sus ideas ejemplificaron la esperanza de que una política industrial basada en la evidencia, pudiera cambiar la economía política en América Latina” (Ruti Teitel, 2020); para mí, por lo que digo al final de estas líneas.

Es autor de Tecnología y desarrollo empresarial: Ghana bajo ajuste estructural; Recursos, industrialización y exportaciones en América Latina; Desarrollo industrial y tecnológico; y Hacia una nueva estrategia de desarrollo en América Latina. Sendas que surgen del pensamiento de Hirschman.

“Integra la llamada “Escuela latinoamericana de pensamiento en ciencia, tecnología y desarrollo” (ELAPCYTED), que surgió en varios países entre 1950 y 1970... Más que pugnar por la creación de una tecnología propia, esta escuela propicia una autonomía tecnológica propia” (Mariño Jaso, 2010).

“Para Teitel, la tecnología no sólo involucra los equipos y las máquinas, sino también un conjunto de instituciones generales acerca de cómo hacer las cosas, los conocimientos y las capacidades para llevarlas a cabo de forma eficaz... Las formas organizacionales intrafirmas, las relaciones entre las empresas y entre éstas y los institutos de investigación, aparecen como estímulos o desestímulos fundamentales en los aprendizajes empresariales” (Mariño Jaso, 2010).

“Se debe revalorizar el papel del Estado en el desarrollo económico. `Si bien la intervención estatal en la economía pudo haber sido mayor de lo justificable, no fue equivocada ni descaminada, y estuvo sensiblemente acompañada por programas sociales que favorecieron a los pobres y a los trabajadores´” (Mariño Jaso, 2010).

“La disponibilidad de una burocracia muy competente, tanto en Corea del Sur como en Taiwán -y antes en Japón- fue una condición previa necesaria para lograr un rápido crecimiento económico” (Mariño Jaso, 2010).

“Cuando analizó la performance de muchas empresas que operan en América Latina, y resultaron competitivas en mercados de exportación, descubrió la importancia de `aprender haciendo´, que había resultado de la anterior política de sustitución de importaciones... La idea fue confirmada por el desenvolvimiento de los denominados `tigres asiáticos´” (Ruti Teitel, 2020).

. . .

Tengo una deuda de gratitud con Teitel, que en Apuntes a mitad de camino, Macchi, 1995, describí de la siguiente manera:

Entre el 5 y el 8 de mayo de 1980, en la Universidad Bar-Ilán, ubicada en Ramat Gan, en las afueras de Tel Aviv, Israel, concurrí a un congreso organizado como parte de los actos celebratorios del 25 aniversario de la mencionada universidad, dentro del cual se le otorgó un doctorado honoris causa a Raúl Prebisch.

El (para mí) inolvidable congreso fue organizado por Moshe Syrquin y Simón Teitel. El primero fue compañero mío en Harvard, lo cual -supongo- explica mi presencia en Israel, país al cual volví, por motivos profesionales, en 1989 y 1990. Los trabajos que se presentaron fueron publicados en Syrquin, M. y Teitel, S., eds.: Trade, stability, technology, and equity in Latin America, Academic press, 1982.

En el plano personal un par de figuras concentran mis principales recuerdos del evento: el homenajeado y Menajen Begin, entonces primer ministro de Israel. Prebisch tenía "las luces prendidas": asistiendo a todas las reuniones, manteniendo permanentemente el buen humor y recordando en el cóctel final que él tenía más años que la ciudad de Tel Aviv.

Al mediodía del último día del congreso llamó desde Buenos Aires Magdalena Ruiz Guiñazú, en cuyo programa de radio yo tenía una columna. Conecté a Prebisch con Magdalena en mi habitación del hotel, que compartía con Jorge Katz. Terminado el reportaje, lo invitamos a comer. Este "joven" de 79 años caminó con nosotros varias cuadras hasta el restaurante, mantuvo una activa conversación a partir de sus recuerdos de su época de funcionario público, comió como el que más y se tomó él sólo una botella de vino "de 3/4"; ¡todo esto momentos antes de pronunciar el discurso de aceptación del doctorado! Confieso que en algún momento sentí preocupación (no culpa, porque respeto la "soberanía del consumidor"). Pero nada. Cuando le llegó el turno, luego de la presentación que hizo Felipe Pazos, y un "intermedio musical" -una verdadera delicadeza en un acto académico de esta naturaleza-, Prebisch se puso de pie y habló, sin papel, durante 45 minutos.

El otro recuerdo personal memorable fue el de Menajen Begin. La tarde del segundo día de reuniones fuimos en ómnibus hasta Jerusalén, distante de Tel Aviv unos 60 kilómetros (el camino, de 2 carriles por mano, en cuya primera mitad -partiendo desde Tel Aviv- hay pampa y en la segunda pequeñas sierras, me hizo acordar al que une Córdoba con Carlos Paz), porque Begin nos recibiría en el Knesset (Parlamento).

Dentro del moderno edificio ingresamos a una sala cuadrada, en la que había una mesa redonda, con un gran agujero en el medio (como la que tiene el Colegio de Graduados en Ciencias Económicas), suficientemente grande como para que nos sentáramos alrededor de ella la mayoría de los 25 o 30 participantes extranjeros. A la derecha de una silla que quedó vacía se sentó Prebisch y a la izquierda S. Eckstein, rector de la Universidad Bar-Ilán. Pocos minutos después se abrió una puerta y apareció Begin. De ese instante recuerdo 2 impresiones: la emoción que sentí al ver personalmente a alguien famoso... y lo diminuto que era desde el punto de vista físico.

En inglés, el rector le explicó a Begin que la universidad le estaba otorgando un doctorado honoris causa a Prebisch. "¿Honoris causa?" exclamó Begin; "yo tengo varios. Son

fantásticos, porque no hay que dar examen". La carcajada que generó mostró la eficacia con la cual había roto el hielo.

Luego de lo cual, en el sentido estricto de la palabra, comenzó uno de los más fantásticos "shows" comunicativos que presencié en mi vida. Begin se puso de pie y, sin papel, habló en inglés por espacio de 10 minutos. Comenzó haciendo referencia a un atentado que había ocurrido un par de días antes, donde a la salida de una sinagoga había muerto una mujer, lo cual fue seguido por una arenga sobre los problemas que entonces enfrentaba Israel, que nos sumió a todos en una gran congoja. Pero en un momento dado dijo algo así como "pero esto no nos va a detener: ni a nosotros, ni a nuestros hijos, ni a nuestros nietos". No tengo presente el texto, pero sí la "música": crecientemente agobiante en la primera mitad de su alocución, crecientemente esperanzada en la segunda mitad (lo cual a Begin le permitió "pasar el mensaje" sin que alguno de nosotros se quedara deprimido). Hacia el final hizo una referencia a la economía (tema que se notaba no era su fuerte), finalizando con un feliz estadía en Israel. Luego de lo cual invitó a que le hicieran preguntas. Prebisch, veterano de este tipo de reuniones, dijo que considerando el valioso tiempo del primer ministro, le agradecía el habernos recibido pero no quería que lo molestáramos más. El encuentro no debe haber durado en total más de un cuarto de hora.

Hombre de derecha, Menajem Begin no era querido entre los universitarios israelíes. Cuando al otro día de la entrevista volvimos al congreso, a uno de ellos le comenté que Begin no me había parecido tan malo como él me lo había pintado. "Todo marido luce mejor de lo que es, delante del resto de las esposas" fue su respuesta.

#### ECONOMISTAS FALLECIDOS POR CORONAVIRUS

Apellido	Nombres	Oriundo de	Nació	Murió	Vivió
de Lessa	Carlos Francisco Theodoro Machado Ribeiro	Brasil	1936	2020	84
Raisdana	Fariborz	Irán	1948	2020	72
Teitel	Simón	Argentina	1928	2020	92

Mariño Jaso, A. I. (2010): "Simón Teitel, acerca de su obra", El pensamiento latinoamericano sobre el cambio tecnológico para el desarrollo, Instituto de investigaciones económicas.

Teitel, R (2020): “A life in development”, Project Syndicate, 16 de junio.